

Fecha de recepción: 2019-07-20
Fecha de aceptación: 2019-07-31

Contingencia y comunidad: los juarenses ante la crisis comercial y migratoria

Norma D. Bazán Mayagoitia*

¿En qué contextos se fortalece o debilita una comunidad?, ¿las comunidades reaccionan de la misma manera en situaciones de crisis? El presente texto tiene el propósito de reflexionar en torno a estas preguntas, y toma como base la reacción de la comunidad juarense ante la crisis comercial y migratoria de principios del 2019, que es, sin duda, la más compleja en la historia reciente del país.

Más allá del significado antropológico, sociológico e incluso político del término, existe cierto consenso en que hablar de “comunidad” implica necesariamente referirse a una conjunción de factores estructurales como el territorio, el idioma y la cultura compartida, pero también incluye factores relacionales entre los que podemos destacar la identidad social, el sentido de pertenencia, así como los intereses, necesidades y problemáticas comunes.

En ese sentido, Ciudad Juárez es una comunidad fronteriza (conformada por migrantes en una importante proporción) que ha experimentado profundas crisis de naturalezas diversas. Derivado de ello, la ciudad ha sido objeto de estudio en numerosas investigaciones y los medios nacionales e internacionales han abordado de manera recurrente los problemas con los que más se ha asociado a la comunidad en los últimos veinte años: el elevado número de feminicidios y de homicidios dolosos; los altos índices de violencia generada por la delincuencia organizada; el tráfico de drogas, armas y personas; y la lucha entre organizaciones delictivas por el control del territorio.

Sin embargo, no se ha discutido lo suficiente acerca de algunas características que han distinguido a la ciudad en las épocas

de mayor violencia o conflicto y de las que debería generar mayores aportes al análisis: la resiliencia, la capacidad de reacción y el nivel de organización y cohesión de la comunidad juarense.

Para ejemplificarlo, bastaría quizá con recordar que de la violencia exacerbada que se vivió entre el 2008 y el 2011,¹ surgieron iniciativas ciudadanas de gran aporte para el desarrollo social y la pacificación de la ciudad como la Mesa de Seguridad y Justicia de Ciudad Juárez (la primera que se instaló a nivel nacional y que sirvió de modelo para el resto del país), y el Fideicomiso para la Competitividad y la Seguridad Ciudadana (FICOSEC). Trataremos de ilustrarlas con las respuestas de las y los juarenses en la contingencia migratoria y comercial que enfrenta la ciudad desde principios de 2019.

La crisis migratoria y comercial

La migración es un fenómeno que se ha presentado en México a lo largo del tiempo. Nuestro país ha sido históricamente lugar de tránsito y en las últimas décadas, también de destino; pero, a partir del año 2014 el número de personas que atravesaron el territorio nacional con el objetivo de llegar a los Estados Unidos se incrementó sustantivamente. Como ejemplo podemos referirnos al aumento de más de 300% de niñas, niños y adolescentes migrantes no acompañados en el 2014, o a la llegada de más de tres mil haitianos a la ciudad de Tijuana en el 2017.²

Para finales de 2018 se volvieron recurrentes las caravanas de migrantes centroamericanos, pero a principios de 2019, el fenómeno dio un giro e incrementó en miles la llegada de personas de origen cubano, brasileño, e incluso del continente africa-

*Docente-investigadora de la UACJ.

¹ La Oficina de las Naciones Unidas para la Droga y el Delito, UNODC, señala en su Estudio Mundial sobre el Homicidio (2013), que la tasa global promedio de homicidios es de 6.2 por cada 100,000 habitantes. Sin embargo, el estudio del *Índice de Paz en México* apunta que en el 2011 la tasa de homicidios en Ciudad Juárez era de 148 por cada 100,000 habitantes. "Informe de índice de paz en México". *Institute for Economics and Peace* [En línea]: www.economicandpeace.org [consultado: octubre 9, 2016].

² Jesús Peña, *La caravana de migrantes en Ciudad Juárez, 2019. Diagnóstico y propuestas de acción*. El Colegio de la Frontera Norte, Ciudad Juárez, 2019, 41 pp. [En línea]: <https://www.colef.mx/estudios-de-el-colef/la-caravana-de-migrantes-en-ciudad-juarez-2019-diagnostico-y-propuestas-de-accion/> [consultado: junio 14, 2019].



no.³ El principal lugar de arribo fue en un primer momento Tijuana, posteriormente Ciudad Juárez, pero otras fronteras como Piedras Negras, Matamoros y Nogales también fueron receptoras de los contingentes en una proporción mucho menor.

La capacidad institucional de las autoridades migratorias estadounidenses pronto se vio rebasada y el número de detenciones creció de 529,901 en el año fiscal 2017, a 787,714 en lo que ha transcurrido del año fiscal 2019 (de octubre 1 de 2018 al 31 de mayo de 2019).⁴ Pronto fue necesario habilitar albergues temporales para las personas detenidas y para aquellas que esperaban audiencia con un juez de migración como parte del proceso de asilo político. Como respuesta, el Comisionado Nacional de la Oficina de Aduanas y Protección Fronteriza de los Estados Unidos (*CBP* por sus siglas en inglés), anunció la redistribución de 750 oficiales para auxiliar a la Patrulla Fronteriza en la atención del creciente número de migrantes detenidos en su intento de cruzar a ese país.

A partir de ese momento dio inicio una contingencia que la comunidad no esperaba: la disminución del personal operativo impactó los tiempos de cruce vehicular y peatonal, llegando a alcanzar hasta seis horas, mientras que los de carga pasaron de 2 a 20 horas, lo que ocasionó pérdidas millonarias, principalmente a los sectores comercial, industrial y transportista. Las operaciones de comercio exterior (importación y exportación) por la aduana de Ciudad Juárez promedian las 6,500 diarias, pero en los días más complicados, se redujeron a poco más de 800, generando impactos también en materia de recaudación.

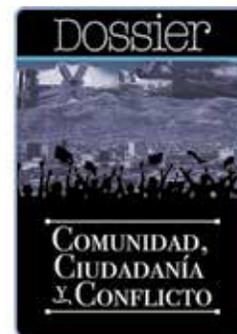
Es importante destacar que Ciudad Juárez fue la única frontera en la que *CBP* decidió cerrar días completos sus puertas para las importaciones (los sábados en el Puente Internacional Córdova-Américas y en el Cruce internacional San Jerónimo-Santa Teresa), lo que contribuyó a acrecentar la

crisis que se originó con la redistribución de personal en las áreas de carga y pasajeros en El Paso, Tx., y Santa Teresa, NM.

Pese a los cierres, la crisis migratoria y comercial no se dio exclusivamente en Juárez, sino que se extendió a otras fronteras como Tijuana y Nuevo Laredo, ciudades que también presentaron incremento en los tiempos de cruce; sin embargo, la respuesta social ante el fenómeno no fue la misma.

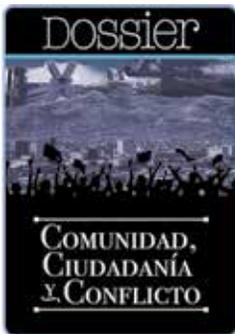
A diferencia de las dos ciudades antes mencionadas, en Juárez la capacidad de respuesta, el nivel de organización, la cohesión social y la aceptación a los migrantes son notables. Para ello citaremos dos ejemplos: el primero fue la reacción de los actores de comercio exterior (agentes aduanales, transportistas, empresas, autoridades aduaneras, de seguridad pública y de tránsito) ante las largas filas de cruce peatonal, vehicular y de carga. En cuestión de días el caos vial y comercial fue asimilado y se encauzó mediante un mecanismo de coordinación público-privado que privilegió la civilidad, el orden vial y el respeto al libre tránsito de los ciudadanos. De manera paralela, las autoridades del Servicio de Administración Tributaria (*SAT*) reforzaron con mayor personal a la aduana de Ciudad Juárez, habilitaron las aduanas de Puerto Palomas y Ojinaga para que se pudieran despachar las mercancías con clave de Ciudad Juárez y modificaron los horarios de operación para favorecer un mayor cruce de embarques.

El segundo ejemplo es la conformación de la *Iniciativa Juárez*, un grupo de trabajo integrado en un primer momento por ciudadanos (empresarios, líderes de organizaciones religiosas, transportistas, líderes de opinión, entre otros), preocupados por orientar de manera positiva la llegada masiva de migrantes a la ciudad. Posteriormente el grupo extendió la invitación a autoridades de los tres niveles de gobierno y se determinó que el objetivo principal sería la búsqueda de soluciones transversales a la



³ De acuerdo con cifras difundidas en medios por el Consejo Estatal de Población de Chihuahua, para abril de 2019 el número de migrantes registrados en Ciudad Juárez era de 12,400. Sin embargo, el mismo COESPO reconoció que hay un considerable número de personas que no se han sujetado al proceso institucional para solicitar asilo con las autoridades estadounidenses, por lo que la cantidad total podría ser sensiblemente superior.

⁴ Customs and Border Protection (CBP), "Enforcement Statistics FY 2019" *US Customs and Border Protection* [En línea]: <https://www.cbp.gov/newsroom/stats/cbp-enforcement-statistics> [consultado: junio 16, 2019].



Isaac y Rebeca (*La novia judía*), Rembrandt

crisis migratoria, procurando separarla de las cuestiones comerciales y económicas que resultan de vital importancia para la región, particularmente para Juárez al ser una ciudad cuya principal vocación productiva es la manufactura.

La *Iniciativa Juárez* planteó un modelo funcional que busca la implementación de acciones específicas y la generación de propuestas de solución que fueron presentadas al canciller Marcelo Ebrard a principios de junio de 2019. La idea central del modelo es el aprovechamiento de las fuentes de empleo de la industria manufacturera de exportación, así como la optimización de los recursos federales, estatales y municipales en coordinación con la sociedad civil organizada, no sólo para normalizar la actividad económica, sino para acoger a los miles de migrantes que hoy en día viven en la ciudad y ofrecerles opciones educativas, de vivienda y laborales.

A manera de conclusión, y retomando las preguntas que dieron origen a este texto, tras mostrar un par de valiosos ejemplos de

la reacción juarense ante la adversidad, es necesario resaltar que la comunidad, lejos de mostrar una actitud pasiva, indiferente o incluso agresiva, ha demostrado capacidad de adaptación, inclusión y proactividad ante la llegada masiva de migrantes, aun cuando las afectaciones económicas, sociales, e incluso en materia de seguridad, han sido mayúsculas.

En ese sentido, podríamos señalar que las contingencias robustecen el sentido de comunidad de las y los juarenses, reafirman el espíritu resiliente con el que se ha distinguido la ciudad y fortalecen aquellos elementos relacionales necesarios para hablar de “comunidad” en la más amplia acepción de la palabra.

También podemos mencionar que esta reacción no ha sido igual en todas las ciudades, a pesar de que los fenómenos adversos son prácticamente los mismos; en virtud de eso, sería conveniente ampliar los estudios e identificar los factores que han orillado históricamente a la ciudad a mostrar y demostrar un sentido de comunidad único que debería replicarse en otros espacios.